

Si telefoneando

Nek

La sorpresa de la noche, asomada al mar,
fue que dos desconocidos se encontrarán, tu y yo,
en la oscuridad tus manos enredadas con las mías,
fue creciendo demasiado éste nuestro amor.

Si telefoneando, aquí, pudiera yo dejarlo,
te llamaré y, si volviendo a verte, tu me prometes que no sufres,
yo volveré y, si mirándote a los ojos, supiera decir basta, te
miraré y,
no sabré explicarte, que nuestro amor recién nacido, no es infinito.

Si telefoneando, aquí, pudiera yo dejarlo, te llamaré y,
si volviendo a verte, tu me prometes que no sufres, yo volveré
y,
si mirándote a los ojos, supiera decir basta, te miraré y,
no sabré explicarte, que nuestro amor recién nacido, no es infinito.

No es infinito